

Movimientos sociales, TIC y democratización de la comunicación: análisis comparado del movimiento español del 15M y el #yosoy132 mexicano⁶⁵.

Jose Candón-Mena

Jesús Sabariego-Gómez

Grupo COMPOLÍTICAS, Universidad de Sevilla

Resumen

En los últimos años se está produciendo una intensa crisis de la democracia representativa cuyo primer síntoma fue el intenso ciclo de protestas de 2010-2016. Posteriormente, en muchos de los escenarios de estas protestas han surgido nuevos partidos o liderazgos que, tanto desde el espectro de la derecha como desde la izquierda, están reconfigurando los sistemas políticos. Esta investigación -basada en entrevistas, grupos de discusión y análisis documental en España y México- realiza un estudio comparado de los movimientos 15M y #yosoy132. *Ambos fenómenos tienen en común que el cuestionamiento a los sistemas políticos incluye también duras críticas al sistema de medios tradicional, reclamaciones en torno a la democratización mediática y el derecho a la comunicación, así como la experimentación y apropiación social de las TIC como alternativa para la comunicación transformadora. Comparten además estrategias, repertorios de protesta, formas de organización, discursos, lenguajes e identidades presentes también en otros contextos, configurando una “cultura digital global” de la movilización. Por último apuntamos algunas hipótesis que deberían explicar estas similitudes en movimientos surgidos en contextos sociales, políticos, económicos y culturales tan diferentes como España y México.*

Palabras clave: 15M, #yosoy132, movimientos sociales, TIC, democratización.

Introducción

El estudio comparado del 15M y el #yosoy132 se basa en una investigación empírica realizada en los últimos años y que ha dado lugar a numerosas publicaciones previas sobre el 15M y, en menor medida, sobre el 132 (Candón-Mena, 2011; Candón-Mena & Redondo- Escobar, 2012 y 2013; Candón-Mena 2013a; Candón-Mena, 2013b; Calle-

65 Esta investigación forma parte del Proyecto de I+D “Ciberactivismo, Ciudadanía Digital y Nuevos Movimientos Urbanos” financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia (Ref: CSO2016-78386-P) cuyo IP es Francisco Sierra Caballero.

Collado & Candón-Mena, 2013; Candón-Mena & Benítez-Eyzaguirre, 2014; Candón-Mena, 2014 y 2016), que servirán de sustento para el análisis comparativo. Nuestro enfoque metodológico se basa en las premisas de la observación participante y la investigación activista, por ser las mejor adaptadas al sujeto de estudio. Investigaciones previas acerca de los movimientos sociales han apuntado hacia la necesidad para el investigador de ser parte del movimiento que estudia, ya que esto le permite: Retornar su producción de conocimiento hacia los actores de los movimientos, otorgándole una legitimidad y confianza que posibilita el acercamiento a los mismos; ver e interpretar algunas de las motivaciones que empujan a formar parte de un colectivo activista; o aportar al estudio experiencias y matices difíciles de captar por otros medios. Este enfoque ha permitido dotar al estudio de conocimientos experimentados en la primera personal del singular y del plural, otorgándole un valor científico y social particular. Los propósitos de esta ponencia son:

1. Realizar un estudio comparado a partir del material recabado en el trabajo de campo para señalar las similitudes, y también las diferencias, entre los movimientos 15M y #yosoy132 en torno a variables como: su capacidad de influencia en los procesos electorales y la posterior implicación de los activistas en iniciativas de participación institucional; los debates, reivindicaciones y propuestas de ambos movimientos en torno a las distintas nociones de democracia; el cuestionamiento y críticas por parte de los activistas al sistema de medios tradicionales; el uso y apropiación de las TIC por parte de los movimientos; y el protagonismo de la juventud y los llamados “nativos digitales” en las protestas.
2. Apuntar algunas hipótesis causales que traten de explicar la existencia de dichas similitudes en la cultura de los activistas de distintos movimientos y países que pudieran guiar una investigación posterior.

Metodología

La presente investigación hace uso de las técnicas cualitativas de la investigación activista (Colectivo Situaciones, Negri & Hardt, Paolo Freire, Francois Houtart, etc.), la observación participante y no participante (Eraldson et al., 1993) y de la revisión documental (MacDonald & Tipton, 1993) para el análisis del movimiento 15M en España y #yosoy132 en México, a partir de técnicas orales de tipo cualitativo como la entrevista y los grupos focales. El material utilizado surge de una serie de entrevistas en profundidad de carácter semiestructurado y de varios grupos de discusión, lo que se complementa con la revisión documental de las fuentes bibliográficas y de los medios digitales usados por los movimientos.

Respecto al movimiento 15M, el estudio parte del material obtenido de un total de 7 entrevistas y 4 grupos de discusión con activistas españoles. Tres de las entrevistas fueron realizadas en el año 2011, en concreto el 14 y 15 de mayo, es decir, en la víspera y en el día de la primera manifestación que dió origen al movimiento. Las otras cuatro entrevistas fueron realizadas entre el 1 y el 3 de junio de 2012 durante las “Jornadas de Cultura Libre, Tecnopolítica y Hacktivismo” organizadas en Sevilla por Hack-Ándalus

y el Grupo Compolíticas de la Universidad de Sevilla. Por su parte, los cuatro grupos de discusión fueron organizados en Madrid, Barcelona, Sevilla y Bilbao durante el mes de febrero de 2012, en el marco de una investigación conjunta del Grupo de Análisis sobre Democracias en Movimiento. En cuanto al movimiento #Yosoy132, el trabajo de campo se realizó en julio y agosto de 2013, durante una estancia de investigación en la Universidad Nacional Autónoma de México, bajo la tutela de la Dra. Delia Covi. Durante la estancia se realizaron un total de 25 entrevistas y se organizaron 2 grupos de discusión. En concreto, se realizaron 16 entrevistas a activistas de diversos estados mexicanos durante el “XVI Encuentro Nacional” del movimiento, celebrado los días 27 y 28 de julio en la Universidad Autónoma de Zacatecas; 3 entrevistas en la Universidad Iberoamericana de México DF, escenario de la protesta que da origen al movimiento; 3 en la UNAM; y otras 3 en Querétaro. Además se organizaron 2 grupos de discusión en México DF.

Desarrollo: Estudio comparativo entre los movimientos #Yosoy132 y 15M

El estudio comparado del movimiento 15M en España y el #Yosoy132 en México abre la posibilidad contemplar tanto la dimensión social (15M, #YoSoy132) como institucional (Candidaturas municipalistas, Podemos, primarias en el PSOE en el caso de España; PRD, Morena, La Otra Campaña del EZLN en el caso mexicano). En ambos casos los movimientos sociales han tenido una importante influencia en procesos electorales, la noción de democracia ha estado en el centro del debate, así como las críticas al sistema mediático, y los movimientos sociales de ambos países han hecho un uso intensivo de las TIC, tanto para la organización y coordinación de las movilizaciones como para la difusión y tareas comunicativas. Además, cabe destacar el mayor protagonismo de la juventud en ambos casos.

Las dimensiones compartidas, así como los diferentes contextos nacionales (en Europa y América Latina; periferia y centro en sus respectivos ámbitos regionales; diferentes ciclos económicos de expansión y crisis) y etapas diferentes en las que se encuentran los ciclos de movilización e institucionalización (surgimiento de iniciativas electorales tras un proceso de movilización en España; movilización directamente enfocada a un proceso electoral y con ciertos vínculos partidistas en el caso mexicano), permiten el diseño de un estudio comparado metodológicamente riguroso y, a su vez, la extracción de conclusiones generalizables sobre la compleja dinámica de los procesos de movilización-institucionalización- nueva movilización que resultan de gran interés en el contexto actual. Un contexto marcado por la crisis de la democracia representativa y de los partidos clásicos que no se limita a los países objeto de estudio, sino que se muestra en diversas y variadas formas en buena parte del mundo occidental, tanto en Europa como en América y tanto con signo progresista como conservador.

El movimiento mexicano #yosoy132 y el 15M español se encuadran en una cada vez más frecuente dinámica de movilización en la que los jóvenes de diversos países han hecho uso de las nuevas tecnologías para convocar, organizar y difundir acciones

colectivas. El uso de la Red en estos movimientos vendrá de la mano de una fuerte crítica al papel de los medios de comunicación tradicionales en el escenario político contemporáneo. Las aspiraciones de democratización de los medios serán parte de una reivindicación más general de democratización de la sociedad, manifestando una crítica de fondo al modelo democrático y a la deriva autoritaria del estado y las organizaciones tradicionales de participación política. El movimiento #yosoy132:

No responde a un llamado de un partido, o un sindicato, marca un cambio que es un reflejo de otros cambios en el mundo, como en África, en España. Se convocaron manifestaciones por otros medios que no son oficiales y eso significa que ya no necesitamos a Televisa o Tv Azteca. Es importante venir aquí sin importar a quién apoyes para denunciar que no te puedes creer lo que construyen los medios oficiales. (Siscar, 2012).

Este testimonio recogido por Periodismo Humano refleja tanto el contagio de movimientos precedentes (“como en África, en España...”) como el protagonismo compartido de las TIC (“se convocaron manifestaciones por otros medios”, “ya no necesitamos a Televisa o Tv Azteca”), la independencia de organizaciones clásicas de acción política (“no responde a un llamado de un partido, o un sindicato”) o la reivindicación central de democratización de los medios y la sociedad (“para denunciar que no te puedes creer lo que construyen los medios oficiales”). Ideas que tienen un claro paralelismo con testimonios similares de activistas del 15M español. Pasamos a analizar resumidamente dichos paralelismos.

Influencia e implicación electoral

En primer lugar, el surgimiento del 132 en la campaña presidencial mexicana asimila esta protesta al 15M y su desarrollo en vísperas de las elecciones municipales del 22 de Mayo de 2011. Podemos por tanto destacar el aprovechamiento de las elecciones como “oportunidad política” (Tarrow, 1997) que amplificará la difusión de la protesta y la posibilidad de incidencia de los movimientos en la esfera institucional.

En el 15M distintas iniciativas pretenden concretar la campaña iniciada por #nolesvotes, encaminada al principio a castigar a los partidos que apoyaron la llamada “ley Sinde” contra la compartición de archivos en Internet, aunque la idea irá politizándose para incluir el rechazo a otros partidos. Otras propuestas como “Op20N” del colectivo Anonymous, la llamada “Aritmética 15M” o “Doriyakitú” proponen el voto nulo o minoritario o velar por la transparencia del proceso electoral. Finalmente, en las elecciones Europeas de 2014 surgirá el fenómeno Podemos como iniciativa electoral de parte del movimiento que pretende “convertir la indignación en cambio político”, a lo que hay que añadir el surgimiento de candidaturas municipales independientes que, en coalición con Podemos, partidos locales o fuerzas tradicionales como Izquierda Unida, acabarán alcanzando las principales alcaldías en las municipales de 2015, como las de Madrid o Barcelona. Por su parte, #yosoy132 se centrará en el llamamiento a no votar al PRI, aunque esta postura generará algunos disensos por parte del

movimiento que preferirá no concretar ni el apoyo ni el rechazo a ningún candidato. Algunos sectores optarán a su vez por expresar su apoyo al PRD, aunque esta actitud será ampliamente rechazada. Sin embargo, de las entrevistas realizadas se desprende que, de forma individual y con una actitud muy crítica, casi la totalidad de los activistas entrevistados votaron por el candidato del PRD López Obrador. Un apoyo crítico que, según los entrevistados, iba dirigido más a la persona de Obrador que al PRD, partido con el que se mostraban especialmente críticos. Finalmente, la constitución de Morena como partido político independiente liderado por Obrador reflejará la fricción mostrada por los activistas del 132, estableciendo cierto paralelismo con el surgimiento en España de Podemos o su coalición con IU a través de Unidos Podemos. En ambos casos las nuevas fuerzas políticas por las que apuesta parte del movimiento surgen en tensión con partidos preexistentes (IU, PRD). Partidos que -si bien no son considerados como parte del sistema bipartidista- despiertan una actitud crítica por parte de los activistas. El rechazo a los partidos clásicos se refleja en los términos para nombrar el bipartidismo (PPSOE, PRIAN) y lemas similares. Un rechazo que también afecta a estructuras de la izquierda clásica como los sindicatos (“en huelga a pesar de los sindicatos” en el 15M; “Elba Esther, tú también vas a caer” en el 132).

Ambos movimientos tratarán por tanto de influir en el proceso electoral tanto con estrategias de apoyo o rechazo a opciones políticas como, sobre todo, llamando al debate y a la reflexión de una ciudadanía informada y denunciando las carencias de los medios de comunicación dominantes como espacio para llevar a cabo esta tarea. Finalmente y tras el rebufo del ciclo de movilización, en ambos países habrá una apuesta de parte de los activistas por la política institucional y la competición electoral, sea integrándose en partidos antiguos o participando en la formación de nuevas fuerzas locales o nacionales. Cabe señalar que no todo el movimiento compartirá esta estrategia y que, incluso entre los que apuestan por la vía electoral, se manifestarán diferencias a la hora de subrayar la importancia del trabajo en la calle o en las instituciones (anticapitalistas y errejonistas en Podemos; afines al zapatismo o a Morena en México) o de la política local o estatal (Ahora Madrid y Barcelona en Común como ejes de las coaliciones en ambas capitales frente a Podemos o IU como partidos estatales).

Debates y reivindicaciones en torno a la democracia

Más allá del componente electoral, las propuestas de reforma del sistema político, la crítica a la democracia representativa y la apuesta por una radicalización democrática estarán presentes en ambos movimientos. En el 15M podemos encontrar reivindicaciones según diversas nociones complementarias de democracia, tanto representativa como directa, deliberativa o formas de “democracia radical” (Calle, 2001) que desbordan el marco de las democracias liberales.

En primer lugar, encontramos reclamaciones de recuperación de soberanía en el contexto de la globalización, en el que los Estados ceden soberanía a instituciones supranacionales mucho más alejadas de los ciudadanos. En segundo lugar podemos mencionar propuestas de mejora de la democracia representativa, entre las que des-

taca la reforma de la ley electoral, así como medidas encaminadas a la democratización interna de los partidos políticos. Algunas de estas medidas, como las primarias abiertas, limitación de salarios y privilegios, revocación y limitación de mandatos, serán posteriormente bandera de los partidos emergentes tras el ciclo de movilización. Como complemento, encontramos medidas relacionadas con el modelo de democracia directa que pretenden establecer canales de participación ciudadana más allá de las citas electorales, como la reclamación de referéndums o la eliminación de restricciones en las leyes de iniciativas legislativas populares (ILP). Dichos referéndums ciudadanos serán también aplicados en la política local de los llamados “Ayuntamientos del Cambio”, por ejemplo en Madrid o Barcelona. También encontramos en el 15M medidas relacionadas con el concepto de democracia deliberativa garantizando el acceso a los medios de comunicación, la libertad de expresión o la protección del periodismo de investigación. En el caso mexicano, este concepto de democracia deliberativa y las exigencias de democratización mediática estarán en el epicentro de las reivindicaciones, con un protagonismo incluso mayor que en el 15M y muy relacionado con la cobertura del movimiento y de la campaña del candidato priísta Peña Nieto, al que los activistas consideran una fabricación por parte de Televisa y TV Azteca. Por último, las propias prácticas organizativas de ambos movimientos -asamblearias, participativas, horizontales y descentralizadas-, apuntan a un modelo que podemos denominar de democracia radical. Unas formas organizativas que desborda el marco institucional y suponen no solo un medio para la acción, sino también un fin en sí mismo, un desafío simbólico a los modos predominantes de organización social. Todas estas ideas parecen concretar con una diversidad de propuestas complementarias la reclamación de “democracia real ya” del movimiento quincemayista o “por una democracia auténtica” del 132.

Cuestionamiento y críticas al sistema de medios tradicionales

En ambos movimientos es destacable el papel asignado a los medios tradicionales, convertidos en focos de crítica de las protestas. Si bien la cuestión de los medios es mucho más relevante en el 132, podemos encontrar importantes similitudes con el 15M. El sistema mediático tradicional es criticado por la cobertura de las protestas (“y luego diréis, que somos cinco o seis” en España; “No somos uno, no somos cien, prensa vendida, cuéntanos bien” en México) y por las conexiones de los grandes medios con el sistema político (“detrás de cada corrupto hay un tertuliano” en España; “democracia de telenovela” en referencia a Televisa y Peña Nieto, casado con una actriz de la cadena, en el caso mexicano).

Entre las reivindicaciones quincemayistas encontramos medidas relacionadas con el concepto de democracia deliberativa, garantizando el acceso a los medios de comunicación, la libertad de expresión o la protección del periodismo de investigación. Así, en los ocho puntos de Democracia Real Ya y otras tablas reivindicativas encontramos el rechazo explícito a la ley Sinde y al control de internet. Democracia Real Ya incluye también la “protección de la libertad de información y del periodismo

de investigación” que parece inspirada en el caso de Wikileaks y las medidas propuestas en Islandia. En las demandas de la acampada de Barcelona encontramos además la “eliminación de las trabas legales que impiden ejercer el derecho de emisión de los medios comunitarios libres y sin ánimo de lucro”, así como la “eliminación de los monopolios de facto de los espacios radioeléctricos”. Medidas de transparencia en la información pública, como la publicación de los sueldos de los cargos electos y otras similares, también podrían encuadrarse en este conjunto de iniciativas encaminadas a favorecer un modelo de democracia deliberativa en el que la ciudadanía pueda participar en los debates públicos con libertad y acceso a los medios requeridos para ello.

En el 15M, la cobertura manifestación del 15 de Mayo es denunciada en las redes sociales como tergiversada y escasa (Candón-Mena, 2011). De forma similar, el movimiento #yosoy132 denuncia de forma muy explícita el sesgo informativo en el tratamiento mediático de la primera protesta en la Universidad Iberoamericana, convocando además una manifestación por “el derecho humano a la información” que se dirigió directamente a la sede de Televisa. Para ambos movimientos la información es clave para la concienciación ciudadana sobre los asuntos públicos y en particular para el ejercicio del voto y en ambos casos se contrasta la crítica a los medios tradicionales con la esperanza puesta en las TIC como herramientas de democratización del espacio público. “Internet es democracia”, llega a afirmar uno de los activistas quincemayistas.

Uso intensivo y valoración de las TIC

El uso de las TIC será determinante tanto en el 15M como en el #yosoy132, que toma fuerza a partir de la difusión en las redes sociales del vídeo en el que 131 estudiantes se identifican como los verdaderos protagonistas de la primera protesta en la Universidad Iberoamericana, contradiciendo las falsedades y manipulaciones difundidas anteriormente por políticos y periodistas. Sin embargo, en esta cuestión es importante señalar algunos matices y diferencias entre ambos movimientos.

En primer lugar, el 132 se inspira en buena medida en la experiencia del 15M y se identifica con el mismo de forma destacada. Esto se pudo comprobar durante la estancia en México, por ejemplo los activistas del DF tenían incluso una pancarta del 15M que llevaban a las protestas del 132. Pero, además, en el ámbito de la apropiación de las TIC los activistas mexicanos manifestaron haber recibido asesoramiento directo desde España. Por ejemplo, en el uso del software Mumble para videoconferencias empleado en el encuentro de Zacatecas. Sin embargo, llama la atención la relación contradictoria del 132 tanto con las TIC como con los colectivos hackers y hacktivistas presentes en México. Por una parte, si bien tanto el 15M como el 132 hicieron uso de redes comerciales como Facebook, Twitter, Youtube, etc., en el 15M español pronto se tomó conciencia de la importancia de la soberanía tecnológica, haciéndose uso de herramientas libres e incluso migrando, especialmente para el trabajo interno, a redes libres como N-1. Sin embargo, en el 132 no se observó, en la mayoría de los activistas entrevistados, una conciencia de los riesgos o cierta preocupación por la dependencia de los servicios comerciales, ni tampoco un esfuerzo por impulsar el uso de tecnolo-

gías libres. Por otra parte, las relaciones entre el movimiento general y los grupos de activistas centrados en cuestiones tecnológicas son muy distintas en ambos casos. En el 15M español, la colaboración entre ambos fue intensa desde el principio, por ejemplo el HackLab del Patio Maravillas de Madrid impulsó el montaje de toda la infraestructura comunicacional del movimiento (webs, listas de correo, software específico, redes...). Por contra, en México se observó una gran distancia entre el movimiento 132 y los colectivos hacker del país, por ejemplo el Rancho Electrónico de la Ciudad de México. Resulta paradójico el hecho de que parecía haber incluso mayor relación del 132 con los grupos de hackers españoles, como el HackLab, que con los colectivos similares de su propio país, lo que contrasta además con la tradición pionera de México respecto al uso de las TIC para la movilización social, por ejemplo en el caso zapatista, considerado en todo el mundo como paradigma en este sentido.

De las entrevistas se extrae una posible explicación. Si bien en España hubo ciertas tensiones entre los jóvenes convocantes de la primera manifestación, la plataforma Democracia Real Ya, y los activistas de las acampadas y las asambleas de barrio, más ligados a las organizaciones o tradiciones de la izquierda clásica y la política local, la colaboración entre ambos perfiles terminó siendo fluida y complementaria. Sin embargo en México, el surgimiento de la protesta en una Universidad de élite como la Ibero continuó siendo percibido con distancia por parte de los activistas con mayor experiencia y más ligados en general a la izquierda alternativa, logrando no obstante expandir el movimiento al resto de Universidades, pero quizás no de la forma en la que el 15M logró convertirse en referente de un amplio espectro social. Esta distancia se observó tanto en los activistas de colectivos hacker (en alguna ocasión refiriéndose al 132 como un movimiento protagonizado por “fresas” a los que se les reconocían las buenas intenciones pero con los que se mostraban serias reservas), como en los activistas que sí se sumaron activamente al 132 pero venían de una tradición distinta, como los estudiantes de la UNAM.

No obstante, en ambos movimientos contrastan las críticas de los activistas al sistema mediático tradicional con su valoración de las TIC y sus potencialidades para la democratización (“Televisa, bienvenida a la era de la información”) y en ambos se hace uso de símbolos y eslóganes en clara referencia a las nuevas TIC y los colectivos hacktivistas (la careta de Anonymous, lemas como “Error 404: Democracy Not Found”). La pluralidad del sistema mediático, la exigencia de derechos de comunicación y en general la demanda de democratización comunicativa se relaciona también con el resto del sistema democrático, en particular con el ejercicio libre e informado del voto (“estamos reflexionando” decían los activistas del 15M en su protesta -prohibida por la Junta Electoral- durante la jornada de reflexión; “informaté, vota y apaga la caja idiota” era uno de los lemas del movimiento mexicano).

Protagonismo de los jóvenes y “nativos digitales”

Otro rasgo a destacar es el protagonismo de los jóvenes en las protestas señaladas, ligado también al uso de las nuevas tecnologías. Movimientos como el 15M o

#yosoy132 se caracterizan por una composición mayoritariamente juvenil, de sujetos que no se identifican en términos tradicionales y que rechazan su afiliación a partidos y organizaciones políticas clásicas, ante las que manifiestan profundas reservas. Jóvenes que podemos denominar “nativos digitales” (Prensky, 2001) con un amplio conocimiento y una fuerte incorporación de las TIC en su vida cotidiana. Una “juventud sin futuro” acosada por el paro y la precariedad en España o por la incertidumbre y, sobre todo, la inseguridad en el caso mexicano, pero también con un alto nivel de estudios (movimiento predominantemente estudiantil en el caso de México y más amplio en el español, aunque con gran protagonismo de jóvenes formados y estudiantes). Jóvenes, formados, urbanos y nativos digitales son rasgos que se corresponden además con el perfil de votantes de las alternativas electorales ligadas a los ciclos de movilización. Comparten también un componente interclasista y transversal que se refleja en sus llamamientos, como el de Democracia Real Ya (“Unos nos consideramos más progresistas, otros más conservadores. Unos creyentes, otros no. Unos tenemos ideologías bien definidas, otros nos consideramos apolíticos...”) o en la colaboración entre Universidades privadas y públicas (la Ibero o la UNAM) y de éstas con las asambleas populares en el caso de México. Postulamos que estos movimientos materializan un conflicto tanto intergeneracional como intermediático.

Intergeneracional porque evidencian la fractura entre, por una parte, la cultura política hegemónica (la “cultura de la transición” en el caso español y la de la revolución institucionalizada en el mexicano), unas instituciones y organizaciones políticas anquilosadas (el PPSOE español, los 70 años de poder priísta) e incluso organizaciones tradicionales de protesta como ONG o sindicatos y, por otra parte, una nueva generación que rechaza tanto los valores como las formas organizativas clásicas, abrazando nuevos referentes como el asamblearismo y culturas políticas que promueven el hacer local y descentralizado (tradiciones libertarias y anarquistas, nacionalismos periféricos y localismos en España; indigenismo o neozapatismo en México). Intermediático, porque la estructura jerárquica, la difusión unidireccional y la recepción pasiva de los medios de masas tradicionales se identifica con un sistema político igualmente vertical, autoritario y meramente delegativo, tanto en las instituciones estatales como en las organizaciones políticas o sindicales clásicas, mientras que el modelo horizontal, interactivo y abierto de Internet se identifica con las formas de organización horizontales, participativas e informales de los nuevos movimientos.

Una ruptura que se da también, en parte, respecto a los discursos y formas de la izquierda clásica, incluso la alternativa. No obstante, ambos sectores convivirán, no sin tensiones, tanto en los movimientos como en las iniciativas electorales surgidas tras el ciclo de movilización. En su base, sendos movimientos manifiestan una reivindicación común de “democracia radical” frente a la desafección por una democracia autoritaria y formalista que no satisface los deseos y necesidades de buena parte de la población. Una nueva democracia que para ser “real” (15M), “auténtica” (132), requiere de una ciudadanía bien informada a través de un sistema de comunicación abierto, plural y participativo que de cabida a todas las voces. Internet será un medio para expresar estas demandas, pero también un modelo de inspiración para la sociedad que se quiere construir.

Conclusiones

A pesar de las enormes diferencias entre el contexto social, económico y político español y mexicano, así como de las diferencias evidentes entre el 132 y el movimiento quincemayista, el trabajo de campo realizado en ambos países muestra un alto grado de coincidencia en los discursos, eslóganes, términos empleados, reivindicaciones, problemas denunciados o prácticas de movilización de los activistas de uno y otro lado del Atlántico. Cabe señalar que tanto en las entrevistas como en los grupos de discusión se alcanzó pronto el grado de saturación, de forma que activistas de ambos países ofrecían repetidamente respuestas similares -incluso en los mismos términos- a las cuestiones y debates planteados, aunque tradicidas a los contextos específicos.

Por tanto, la principal conclusión que extraemos del análisis de la información recabada en las entrevistas, grupos de discusión y el análisis documental es que existe un alto grado de paralelismo entre ambos movimientos en las variables antes señaladas, pudiéndose hablar de una identidad digital global compartida que, en el aspecto comunicativo, se identifica de forma clara con las nuevas TIC como internet. Una identidad digital y global en la que las ideas de horizontalidad, participación, democratización, diálogo y deliberación ciudadana se asocian con internet mientras que los medios tradicionales se asocian con el sistema político dominante y cuestionado por ambos movimientos. Partiendo de esta conclusión, cabe preguntarse por las causas o factores que hacen que movimientos independientes ocurridos en contextos sociales, políticos, económicos y culturales tan distintos como los de España y México presenten las similitudes señaladas. La respuesta a estas preguntas excede los límites de este texto, sin embargo nos gustaría presentar algunas hipótesis que puedan orientar investigaciones posteriores, en concreto:

- Los efectos globales del neoliberalismo y la consiguiente crisis del Estado del Bienestar y de las políticas sociales, que abocan a buena parte de la población -en especial a los jóvenes y las clases populares- al paro, la precariedad o la incertidumbre.
- La propia crisis de la democracia representativa, que podemos vincular al punto anterior ante la incapacidad de los sistemas políticos de ofrecer alternativas al consenso neoliberal.
- La crisis del sistema político, la democracia representativa y los partidos clásicos afecta también de forma directa al sistema mediático tradicional, garante del consenso social ahora cuestionado. Unos medios que, también como consecuencia de los procesos privatizadores neoliberales, hace tiempo que dejaron de cumplir su papel de vigilancia del poder para asumir plenamente el de “intelectuales orgánicos” del sistema y los partidos hegemónicos. Como consecuencia posterior, y aunque en ciertos contextos son capaces aún de llevar a cabo “golpes mediáticos” (Sierra, 2016), el apoyo unánime de los medios ya no garantiza el éxito electoral, e incluso puede parecer que resta, al percibirse una especie de venganza ciudadana que parece optar por lo que percibe como más opuesto a lo que los medios le animan a votar (Trump en EEUU, Pedro Sánchez en España, Hamon en Francia).

- Por último, el uso y apropiación de las TIC por parte de los nuevos movimientos responde a las críticas al sistema de medios tradicional y, por otra parte, podría explicar las similitudes de discursos, estrategias, propuestas, repertorios de confrontación, símbolos e identidades que hemos señalado como una cultura digital global compartida por el 15M y el 132, pero también presente en otros casos. La interconexión de los activistas favorece la puesta en común de ideas, propuestas e identidades y, la propia identidad ligada a las nuevas TIC es por tanto la más difundida en el entorno digital.

Referencia bibliográfica

- Calle-Collado, Á. (2001). *Democracia Radical*. Barcelona: Icaria.
- Calle-Collado, Á. & Candón-Mena, J. (2013). Sindicalismo y 15M. En Cruells, M. & Ibarra, P. (eds.) *La democracia del futuro: Del 15M a la emergencia de una sociedad civil viva*. Barcelona: Icaria.
- Candón-Mena, J. (2011). La batalla de la agenda: De las redes sociales a la agenda mediática, política y electoral. En *Actas del V Congreso Periodismo en Red*, celebrado del 15 al 16 de noviembre de 2011. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <http://bit.ly/KvRSEj>
- Candón-Mena, J. & Redondo-Escobar, D. (2012). *The Internet in the social mobilization: The conquest of the public sphere. The role of the Internet in the planning and development of the 15-M Movement*. Ponencia presentada en la “Conference Civil Society and Democracy”, November 9-10, 2012. Working Group on Democracy of the Austrian Research Association, Vienna. Recuperado de <http://bit.ly/2BSGZuZ>
- Candón-Mena, J. & Redondo-Escobar, D. (2013). Redes digitales y su papel en la movilización. En Cruells, M. & Ibarra, P. (eds.), *La democracia del futuro: Del 15M a la emergencia de una sociedad civil viva*. Barcelona: Icaria.
- Candón-Mena, J. (2013a). *Toma la calle, toma las redes: El movimiento 15M en Internet*. Sevilla: Atrapasueños.
- Candón-Mena, J. (2013b) Movimientos por la democratización de la comunicación: Los casos del 15M y #yosoy132. *Razón y Palabra*, 82. Recuperado de <http://bit.ly/2qz72Rq>
- Candón-Mena, J. & Benítez-Eyzaguirre, L. (2014). La cultura digital global en los movimientos sociales contemporáneos. Los casos del 15M en España y el 20F en Marruecos. *Chasquí*, 127, p. 14-25.
- Candón-Mena, J. (2014). Comunicación, internet y democracia deliberativa en el movimiento 15M. En E. Serrano & otros (eds.) *Actas del Encuentro Transdisciplinar 15Mp2p. Una mirada transdisciplinar del 15M*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Candón-Mena, J. (2016). Democracia digital vs democracia virtual: La voluntad política frente a las soluciones técnicas como clave para una auténtica democratización. En Rodríguez-Prieto, R. & Martínez-Cabezudo, F. (eds.). *Desmontando el mito de internet. Restricción de contenidos y censura digital en la red*. Barcelona: Icaria.
- Erlandson, D. & otros. (1993). *Doing naturalistic enquiry: A guide to methods*. Newbury Park, CA: Sage.
- MacDonald, K. & Tipton, T. (1993). Using documents. En Gilbert, N. (ed.) *Researching Social Life* Londres: Sage.

- Prensky, M. (2001) Digital natives, digital immigrants. *On the Horizon*, 9 (5), p. 1-6.
- Sierra, F. (ed.) (2016). *Golpes Mediáticos. Teoría y análisis de casos en América Latina*. Quito: CIESPAL.
- Siscar, M. (2012, mayo 24) #Yosoy132, la primavera preelectoral mexicana. *Periodismo Humano*. Recuperado de <http://bit.ly/203ovLJ>
- Tarrow, S. (1997). *El poder en Movimiento*. Madrid: Alianza.